

## UN *LUTHIER* EN COSTA RICA

*Tania Vicente León*

Después de veinte años de haber obtenido el título de Maestro Liutaio (*Luthier*), en la ciudad de Cremona, Italia, el Maestro Juan Carlos Soto realiza una exitosa carrera que le proporciona prestigio y reconocimiento, tanto a nivel nacional como internacional.

La palabra francesa *luthier* es la que normalmente designa el trabajo de construcción y reparación de instrumentos de cuerda, en la que Soto (nacido en San José, 1965), se ha perfeccionado a través de más de veinte años de trabajo continuo.

El término proviene del vocablo francés *luth*, 'laúd' en español. Dicha expresión se refiere a un instrumento de origen árabe que fue traído a Europa durante la Edad Media y que más tarde, en el Renacimiento, se convirtió en uno de los preferidos de la época.

La extensión *luthier* se utilizó originalmente para designar a los artesanos que fabricaban cualquier instrumento musical, pero con el pasar del tiempo su uso se fue limitando a los fabricantes de instrumentos de cuerda.

En los países de lengua española, esta palabra se traduce generalmente como laudero, aunque el término violero es el único aceptado en el diccionario de la Real Academia Española, para referirse al constructor de instrumentos de cuerda.

El trabajo del *luthier* en el que Soto se ha destacado, es un arte complejo, que mezcla lo físico y lo acústico (proporciones y medidas para la resistencia y duración del instrumento

musical), junto con lo químico (elaboración de barnices realizados a partir del uso de resinas y aceites naturales).

Nacido en un ambiente amante de la música y del arte en general, desde edad muy temprana nuestro personaje encontró la situación idónea para desarrollarse en contacto con la música. Al respecto, Soto expresó:

En la familia solo hubo un músico ilustre del cual tengo noticia, era don Pilar Jiménez, cuyo retrato pintado por Enrique Echandi, siempre admiré en la sala de la casa de mis padres. Mi madre estudió piano cuando era joven y mi padre era amante de la música clásica.

Sin duda alguna, dicho ambiente contribuyó a despertar en él, siendo todavía adolescente, la curiosidad por la construcción de instrumentos musicales:

Cuando tenía trece o catorce años, mi papá me regaló un charango y me entró la curiosidad de ver si yo podría fabricar uno, entonces un amigo que tenía una finca me dio el armadillo. El profesor de Artes Industriales del Liceo Laboratorio me ayudó a construirlo, y así empezó todo.

Soto decidió que su pasión era la fabricación de instrumentos musicales, por lo que buscó la forma de hacer su sueño realidad, encontrando el mejor lugar donde pudiera estudiar esta disciplina de manera formal: Cremona, Italia. Lugar al que se trasladó gracias a una beca otorgada por el gobierno italiano en 1984.

Dentro del subconsciente de todos los músicos de cuerda están los famosos violines Stradivarius,

---

\* Profesora Escuela de Artes Musicales, Universidad de Costa Rica.  
Recepción: 08/12/2011. Aceptación: 03/02/2012.

que fueron construidos en la legendaria ciudad de Cremona. A mis catorce años, luego de construir mis primeros instrumentos, se me ocurrió que ahí tenía que aprender. La búsqueda de información en Costa Rica fue muy difícil, pero por suerte cayó en mis manos el folleto ilustrativo del instituto internacional de Liutería de Cremona, pues Gloria Waissbluth (ex asistente de concertino de la Orquesta Sinfónica Nacional) me lo regaló, recuerda Soto.

En Cremona obtuvo el título de Maestro Luthier en 1988, en el Istituto Professionale Internazionale per l'Artigianato Liutario e del Legno "Antonio Stradivari". Ahí se especializó en construcción y restauración de instrumentos de arco (violín, viola, violonchelo y contrabajo).

Además, en 1986 obtuvo el título de "constructor de guitarras", y en 1994 el de "arquetero" (constructor de arcos), luego de asistir por dos años, respectivamente, a cursos de especialización profesional impartidos por el Ente Regione Lombardia.

Su carrera profesional también abarca otras especializaciones en la construcción de instrumentos antiguos, como clavichémbalos, laúdes, arpas y guitarras barrocas.

Mi esposa participaba en grupos de música antigua en Costa Rica y en Italia, ella es laudista. En Italia estaba en contacto con instrumentistas y musicólogos especializados en la música antigua, lo que me permitió conocer los instrumentos que utilizaban, así como el quehacer del músico histórico. Es fácil entender que yo construía los instrumentos para mi esposa, y que al verlos, sus colegas también los querían. De esta forma comenzó toda una etapa en la construcción de instrumentos para la música antigua añade el maestro Soto

Luego de quince años de vivir y trabajar en Italia y con una gran expectativa, Soto decidió que debía volver a su país, al cual debía mucho de lo que él ya era:

Me vine para Costa Rica porque consideraba que ya estaba terminada mi formación. Antes de salir hacia Italia aquí me dieron todo gratis (la educación), hasta me ayudaron a conseguir la beca, de manera que me pareció correcto venir y tratar seriamente de realizar mi actividad profesional aquí. A pesar de que algunos amigos con buenas intenciones, me aconsejaron que no me devolviera, si quería seguir viviendo de eso, agrega Soto.

Paralelamente al ejercicio de la profesión de luthier, decidió dedicarse también al restauro del mueble antiguo y a la docencia en esa especialidad, a la vez que realiza exposiciones didácticas y conferencias sobre técnicas de construcción de instrumentos de cuerda.

La última de ellas, fue en el pasado mes de setiembre, en San Juan Puerto Rico, donde fue invitado por el Conservatorio de Música de la ciudad. Además, fue invitado a impartir una conferencia en el Festival de Guitarras de Campeche y en la Escuela de Música de Jalapa, México, en diciembre próximo.

Su actividad ha sido objeto de documentales y exposiciones. La más reciente fue en 2007, cuando se presentó la exposición *Listo para embalaje*, en la que la artista Adela Marín, hizo un recorrido fotográfico por diferentes facetas de la construcción de algunos de los instrumentos que trabaja el luthier.

A propósito de lo anterior, la artista Susy Vargas, curadora, y el gestor y coordinador general del proyecto, Otto Castro, manifestaron: "Por medio de sus imágenes (Marín) nos lleva a entender la mutación de los elementos, de la metamorfosis de la materia en las manos del luthier, para llegar a nosotros transformados en objetos únicos, portadores de la magia del sonido. El arce, ébano, palisandro y otros elementos como gomas naturales, hacen de este trabajo una complicada, pero a la vez sintética y sofisticada forma de creación de nuevos objetos, con la experiencia y la memoria del pasado. El constructor de instrumentos o luthier es el artífice de la música, el ermitaño que transforma los elementos en sonido, aire y vibración".

El reconocimiento a su trabajo ha hecho que sus instrumentos, hasta la fecha, más de ciento cincuenta, entre clásicos (guitarra, violín, viola, violonchelo); también para la música antigua (arpa gótica, clavichémbalo, fidel, viola de gamba, violín barroco, vihuela de mano, laúd renacentista y barroco, guitarra barroca, tiorba y archilaúd) e instrumentos folclóricos latinoamericanos, se encuentren en manos de músicos activos en diferentes partes del mundo.

Muchos han sido los lugares donde estos instrumentos han sido utilizados para conciertos

y grabaciones de discos compactos: Costa Rica, Guatemala, Italia, Suiza, Alemania, Bélgica, España, Holanda, Estados Unidos, Puerto Rico, Corea, Taiwán y Japón. “Yo he vendido instrumentos a comerciantes, coleccionistas y músicos, entre los personajes más destacados se encuentran el maestro guitarrista Baltazar Benítez y los Maestros laudistas Paolo Cherici, Massimo Lonardi y Ugo Nastrucci”. Un instrumento mío se encuentra en el Conservatorio de Zurich, y en la Northern Illinois University, en Estados Unidos. Además, instituciones como el Instituto Cívico Franco Vittadini de Pavia, en Italia, y el Teatro Nacional de Costa Rica, me han pedido restauraciones Y el Maestro Giangiacomo Pinardi toca una tiorba mía en muchos discos grabados por el grupo italiano *Europa Galante*”, manifiesta orgulloso el *luthier* costarricense.

Igualmente, Soto forma parte de los personajes recopilados en el Libro I *liutai di Cremona*. Il Novecento, en el que su autor, Gualtiero Nicolini, consigna el elenco de los *luthiers* activos en dicha ciudad durante el siglo XX.

### Semblanza de los fecundos pasos

Soto empezó su formación musical en 1972, cuando a la edad de siete años ingresó al Programa Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional (hoy Instituto Nacional de Música), ahí estudió violín durante seis años. Como parte de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Costa Rica, en 1978 participó en una gira de conciertos por Estados Unidos, presentándose en la Casa Blanca en Washington D.C., y en la sede de las Naciones Unidas en New York.

Mi padre era melómano, además de un hombre que se cultivaba continuamente, él vio la oportunidad en mí y en mi hermano de educarnos con la música clásica, como parte de nuestra formación. Por eso nos llevó en 1972 a hacer el examen de admisión a la Orquesta Sinfónica Juvenil, que se inició ese año, expresa con agrado Soto.

Más tarde, su interés por la música lo condujo a participar en un curso intensivo de *Teoría general del folclor y panorama musical venezolano*, impartido por los maestros Luis

Felipe Ramón y Rivera e Isabel Arets, auspiciado por el Consejo Municipal de Maracaibo, en colaboración con el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folclor de esa ciudad venezolana, en el año 1981. En ese país, además de adquirir formación, también conoció al fabricante de arpas Ángel Lugo, quien le brindó los rudimentos necesarios para la construcción del instrumento. Al respecto señala Soto: “Yo amo mis raíces latinoamericanas, tan noble es construir un instrumento europeo como uno de origen latinoamericano”.

Ese mismo año ingresó a la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica, para realizar estudios de guitarra clásica durante cuatro años. En 1988 su interés en la práctica musical lo condujo a colaborar con la Camerata di Cremona, ensamble con el cual participó en varios conciertos en Palermo, Italia y en Lübeck, Alemania.

Los estudios musicales realizados por el Maestro Soto han sido fundamentales en su trabajo, el cual se ha caracterizado por una labor conjunta con los músicos. Razón por la cual, instituciones como la Universidad de Costa Rica, el Teatro Nacional de Costa Rica, el Instituto Nacional de Música, el Museo del Cívico Instituto Musicale Vittadini (Pavia, Italia) y la Northern Illinois University (Estados Unidos), han apreciado sus servicios en diferentes campos de la construcción y restauración de instrumentos de cuerda de alto nivel.

“Después de veinte años me parece que es una actividad preciosa, estoy contento de hacerla y compartirla, no solo por la actividad en sí, sino también por la relación artística que se va desarrollando con los músicos”, finaliza diciendo el ilustre *luthier*.

Para concluir, solo resta expresar con sincera admiración:

***¡Felicidades maestro, por sus dos décadas de trabajo artístico!***

Discos compactos realizados con instrumentos de Juan Carlos Soto.

- *Con regocijo y contento*. Antiguos villancicos de navidad. Ganassi. San José, Costa Rica. DART, 2008 (vihuela

y laúd interpretados por Tania Vicente, violas de gamba tenor y bajo por Eduardo Madrigal).

- *Palabras de Guitarra*. Ramonet Rodríguez (guitarra clásica). 2007.
- *Música de dos Mundos*. Obras del periodo colonial latinoamericano. Ganassi. San José, Costa Rica. DART, 2006 (vihuela interpretada por Tania Vicente).
- *De ida y vuelta. Kantera*. Manuel Alejandro Montero (guitarra flamenca), 2006.
- *Contrapunti. Intavolatura*. Vincenzo Galilei. Fronimo. 1584. Massimo Lonardi, Ugo Nastrucci (laúdes). Agorá. Italia, 2001.
- *Lamento d'Arianna – Scherzi Musicali*. Claudio Monteverdi. Ensemble Arte Musica, dir. Francesco Cera. Tactus. Boloña, 2001. (tiorba interpretada por Giangiacomo Pinardi).
- *Plaser i gasajo*. Conjunto Garçimuñoz, 2000. (laúd y vihuela interpretados por Rómulo Vega).
- *J'ay prix amours. Chansons au luth du XVIème siècle*. Paolo Cherici (laúd) y Claudine Ansermet (soprano). Simphonia. Pugnano, Pisa, 1999.
- *Works for lute*. John Dowland. Massimo Lonardi (laúd). Agorá. Italia 1998.
- *Soupirs Meslés d'amour. Airs de Cours*. Pierre Guédron, Paolo Cherici (laúd) y Claudine Ansermet (soprano). Simphonia. Pugnano, Pisa, 1996.
- *Il Libro Primo delle Canzoni Vols. I e II*, Girolamo Frescobaldi. Il Viaggio Musicale. Bongiovanni. Bologna, 1993, 1994. (violín barroco interpretado por Alessandro Bares, clavichémbalo por Pietro Paquini).